

Paraguana Pelican



23 DE DICIEMBRE DE 1961

JUDIBANA, ESTADO PALCON

VOL. XIV N° 24



El nacimiento de Cristo fué de esta manera: Estando desposada su madre María con José, se halló que había concebido en su seno "por obra" del Espíritu Santo. Y he aquí que un Ángel del Señor se le apareció en sueños diciendo: José, hijo de David, no tengas recelo en recibir a María, tu esposa, en "tu casa", porque lo que se ha engendrado en su vientre es obra del Espíritu Santo. Así que dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús; pues El es el que ha de salvar a su pueblo, a "librarle" de sus pecados.

Evangelio de San Mateo

Por aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto, mandando empadronar a todo el mundo. Y todos iban a empadronarse, cada cual a la ciudad de su estirpe. José, pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazareth, ciudad de Galilea, a la ciudad de David llamada Betlehem, en Judea, para empadronarse con María, su esposa, la cual estaba encinta. Y sucedió que hallándose allí, le llegó la hora del parto. Y dió a luz su hijo primogénito, y envolvióle en pañales, y recostóle en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en el mesón.

Evangelio de San Lucas

Habiendo, pues, nacido Jesús en Belén de Judá, reinando Herodes, he aquí que unos Magos vinieron del Oriente a Jerusalén, preguntando: ¿Dónde está el nacido Rey de los Judíos? Porque nosotros vimos en Oriente su estrella, y hemos venido con el fin de adorarle. Y he aquí que la estrella que habían visto en Oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando sobre el sitio en que estaba el niño, se paró. A la vista de la estrella se regocijaron por extremo. Y entrando en la casa hallaron al niño con María, su madre, y postrándose le adoraron; y abiertos sus cofres le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra.

NAVIDAD

Cuarenta siglos habían transcurrido después de la Promesa, las semanas proféticas tocaban a su término, el mundo sideral en acuerdo jubiloso, concertados sus movimientos de modo rarísimo y superexcelente, anunciaba el trascendental suceso, el orbe en paz aguardaba al agregio dominador que saldría del Oriente: ¡era llegada la plenitud de los tiempos!

Dios, que es el encanto infinito y que, en la intimidad de su esencia como en la manifestación exterior de sus atributos, tiene para embelesar inefablemente las almas, quiso acumular todavía sus gracias, para hacérmolas más accesibles, en Aquél por quien El debía ser glorificado y nosotros redimidos. Por eso el Cristo apareció entre los hombres, "lleno de gracia y majestad", esparciendo maravilloso hechizo en cada uno de los episodios cuyo armónico conjunto constituye el misterio inenarrable de su vida.

Pero en ningún otro como en el episodio de su extraordinario natalicio se juntaron en Jesús el encanto de la gracia soberana y la realización de las miras misericordiosísimas de Dios para el rescate de la humanidad.

El hecho de la venida del Mesías a la tierra debía ser un suceso histórico plenamente comprobado, y la persona del Cristo debía brillar, ante sus contemporáneos y ante la posteridad, al propio tiempo que por el cumplimiento glorioso de los vaticinios, por la evidencia incontrovertible de su origen humano.

Por esto una circunstancia excepcional, que puso en movimiento al mundo romano y señaló nueva oprobiosa época en los anales políticos de la nación judaica, hizo inscribir en los registros históricos de la humanidad a su Salvador, desde el instante mismo de su prodigioso al par que humilde nacimiento. El Dueño del mundo numeraba sus siervos cuando el Señor de los señores abandonaba el materno tabernáculo: ¡misterioso empadronamiento aquél -y muy ajustado a los divinos designios- de la raza humana esclavizada, en el momento de surgir a la vida temporal su excelso Libertador e inmortal Pacificador!

Ni era posible que fuese menos marcada la fecha que establecería profunda separación entre los dos magnos períodos de la historia, e iniciaría la era de una restauración asombrosa para el linaje adánico.

Tal fué la causa altísima que motivo el natalicio de **Jesucristo**. en la circunstancia que el Evangelio refiere; tal la mira sapientísima que tuvo la divina Providencia, disponiendo, para la traslación de María y José al pueblo de su origen, un acaecimiento insólito, de resonancia universal y que mayormente en la Judea introducía desusada perturbación en las familias, disposición providencial que, si el caso hubiera sido ordinario, sobrepusiera demasiado a su objeto.

Llegaba para Belén la hora de comprobar el gran elogio profético; despuntaba ya para aquella diminuta ciudad, incapaz por su exigüidad de ocupar puesto entre las quiliarquías de Judá, la aurora de una más excelsa superioridad que, ajena al esplendor transitorio de las preeminencias políticas, la colmaría de honor eterno en medio de las gentes. La antigua Efrata, cuna y solar de la regia estirpe davídica, iba a renovar con inextinguible brillo su oscurecido renombre; el viejo tronco de Isaí iba a producir el último retoño, pero retoño sazonadísimo que jamás habría de marchitarse y más augusto que el propio David, como fuera por este mismo de antemano declarado.

Recuerdos preciosos de los días patriarcales y heroicos de Israel vinculados están en la comarca belemita, y todas las voces de la tradición, combinando sus ecos magníficos para repercutirlos en torno de la risueña colina efratea, resonaron jubilosos para saludar en su cuna al dominador prometido. Allí el plañidero clamor de Raquel, deplorando en las alturas las infidelidades de su pueblo; allí el melódico acento de Ruth, la modesta espigadora por quien la sangre pagana se mezcló también en la progenie mesiánica; allí el salmo vigoroso de David, "egregio cantor de Israel", dilatando sus notas por la feracísima campiña donde el vencedor de Goliath realizó sus proezas de adolescente, y donde sus heroicos guerreros efectuaron la grandiosa hazaña que tanto lustre dió luego a

la magnanimidad del caudillo. Sí, todos estos recuerdos se despertaron al pisar José y María la residencia de sus mayores, y tal fué el concierto magnificientísimo con que acogió al Redentor, presto a nacer, la región predestinada en los decretos aternos para ser su patria terrestre.

Pero todo ese esplendor había de ser puramente íntimo, debiendo la cuna del Mesías estar encubierta, conforme al consejo soberano, bajo la humildad e indigencia que ninguna otra sobre la tierra ha ostentado como ella, para dar la gran lección al mundo, enseñar al hombre por manera tan palpable el estado de abyección a que el desconocimiento de Dios le redujera, y realizar punto por punto el oficio de víctima que el Verbo tomara sobre sí al encarnarse.

De ahí las circunstancias humillantisimas que rodean el misterio de Navidad: la imposibilidad para los viajeros nazarenos de hallar refugio en el albergue común de la puerta de la ciudad, expresada en la ruda negativa con que se acogió su reclamo, y la precisión en que se vieron de guarecerse en una de las cavernas circunvecinas, donde los ganaderos del contorno formaban establos para sus bestias.

Allí, pues, apareció Jesucristo, in medio duorum animalium, allí su virginal Madre le envolvió en pañales acomodándole luego en la paja del pesebre.

¡Ah!, sublévese cuanto quiera el sentido humano, clame la impiedad soberbia, revestida bajo falsos apariencias, contra la indignidad que pretende descubrir en este abatimiento del Dios encarnado; no por eso resplandecerá menos en ello la sabiduría y misericordia del Altísimo, la luz iluminadora del mundo brotará siempre de esa profunda obscuridad, y el abatimiento de Belén, completado por la ignominia del Calvario, constituirá eternamente el prodigio de amor insondable, obrador de nuestra sobrenatural emancipación.

Penetre dulcemente en nuestras almas el encanto suavísimo del misterio de Navidad, y, comprendiendo bien toda la excelencia de ese "pequeñuelo que para nosotros ha nacido", sepamos aprovechar el tesoro de gracias con que El vino a enriquecernos para nuestra restauración en el siglo presente y nuestra perpetua glorificación en el venidero.

Monseñor Nicolás Eugenio Navarro
Arzobispo Titular de Cárpathos

(EL FAROL)

[illegible]

UNTO US A CHILD IS BORN

There were two things in addition to subservience which the Roman Empire demanded of its subject peoples. One was taxes, and the other military service when necessary. The taxes were of two kinds. First there was an impost, levied upon goods or property, the collection of which was farmed out to publicans, or collectors whom the taxpayers looked upon with the utmost contempt (Luke 19:2, 7). There was also a head or poll tax assessed against each male. This latter, plus the need for draft records, required the frequent taking of the census. These proceedings were similar to those in use by the Hebrews as early as Moses' time (Ex. 30:12,13; Num. 1:18).

Such a numbering of the people was called for in the latter days of the reign of Herod the Great, which necessitated each family to make the journey to its "home town" to be properly registered. This demand had fallen also upon a carpenter, then living in Nazareth in Galilee. He had to make a three-day journey to Bethlehem of Judaea, far to the south; for this man, Joseph, belonged to the house and family of the great King David. It would be a most trying journey in his case, for his wife, Mary was expecting a baby very shortly. But go he must, and she could not be left behind.

It was there in Bethlehem, in David's city that the Child was born. The town was filled with people, there to register in many cases, as was Joseph, and the little family had to be content to make their home temporarily in a stable set in a cave in the hillside. There was perhaps a house standing before this grotto for animals, an arrangement

such as may be found in Bethlehem even to this day.

But theirs was a very special Babe indeed, the promised King. The night was filled with a chorus of heavenly voices, and the shepherds from among their flocks of fat-tailed sheep on the neighboring hillsides came during the dark hours to pay Him humble homage. There was also another heavenly phenomenon of some sort in the night sky, popularly called today "The Star of Bethlehem", and reportedly it brought Wise Men from the far-off land of Media in search of the newborn Child which it heralded.

..... BUT WHICH STORYTELLER COULD BETTER the ageless story told in The Gospel according to St. LUKE, Chapter 2:1-20

And it came to pass in those days, that there went out a decree from Cæsar Augustus, that all the world should be taxed.

(And this taxing was first made when Cyrenius was governor of Syria)

And all went to be taxed, every one into his own city.

And Joseph also went up from Galilee, out of the city of Nazareth, into Judæa, unto the city of David, which is called Bethlehem; (because he was of the house and lineage of David:)

To be taxed with Mary his espoused wife, being great with child.

And so it was, that while they were there, the days were accomplished that she should be delivered.

And she brought forth her firstborn son, and wrapped him in swaddling clothes, and laid him in a manger; because there was no room for them in the inn.

And there were in the same country shepherds abiding in the field, keeping watch over their flock by night.

And, lo, the angel of the Lord came upon them, and the glory of the Lord shone round about them: and they were sore afraid.

And the angel said unto them, Fear not: for, behold, I bring you good tidings of great joy, which shall be to all people.

For unto you is born this day in the city of David a Saviour, which is Christ the Lord.

And this shall be a sign unto you; Ye shall find the babe wrapped in swaddling clothes, lying in a manger.

And suddenly there was with the angel a multitude of the heavenly host praising God, and saying,

Glory to God in the highest, and on earth peace, good will toward men.

And it came to pass, as the angels were gone away from them into heaven, the shepherds said one to another, Let us now go even unto Bethlehem, and see this thing which is come to pass, which the Lord hath made known unto us.

And they came with haste, and found Mary, and Joseph, and the babe lying in a manger.

And when they had seen it, they made known abroad the saying which was told them concerning this child.

And all they that heard it wondered at those things which were told them by the shepherds.

But Mary kept all these things, and pondered them in her heart.

And the shepherds returned, glorifying and praising God for all the things that they had heard and seen, as it was told unto them.

~~~~~

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

~~~~~

God rest ye, little children; let nothing you affright,
For Jesus Christ, your Saviour, was born this happy night;
Along the hills of Galilee the white flocks sleeping lay,
When Christ, the Child of Nazareth, was born on Christmas day.

DINAH MULLOCK CRAIK - Christmas Carol

ADIOS AL "CACIQUE"



SCRATCH ANOTHER "OLD-TIMER" - This time it's Bob Mayer's turn to go after having stayed for the Long Pull (and Retirement). He called it a day earlier this week after TWENTY-SIX YEARS, THREE MONTHS AND THIRTEEN DAYS service, split almost evenly between Lago-Aruba and Creole-Amuay.

When Bob was born Teddy Roosevelt was President of the United States. He spent most of his childhood in the vicinity of the Carlisle (Pennsylvania) Indian Reservation and the family later moved to the anthracite coal-fields, the scene of his earliest summer employment. While World War I was still going on (1918), he graduated from high school in Pottsville... Then came a job as an apprenticed Chainman &

Rodman for the Philadelphia & Reading Coal & Iron Company and three years of Mechanical Engineering.

Instead of going back to the mines he joined up with "Sells-Floto & Buffalo Bill's Wildwest Show" - But two seasons of this helped him to make up his mind to get into the Heavy Construction Game, and he's been playing at it ever since. Prior to joining Lago in 1935 he worked in the Eastern United States on Industrial Construction and Bridgework. ... By September 1948, construction material was literally pouring over the docks at Amuay and Yard Department (Patio) Head, 'Spik' Ogden (one of our annuitants) hollered to Jack Polk (then Amuay Bay Refinery Construction Project Manager) for help. This was soon a coming with the arrival of Robert Newton Mayer to oversee stevedoring operations.

As cargo volume decreased Bob moved over as Supervisor of the Concrete Products Plant and for a time showed up on the Materials Group charts but by late 1955 he was back in the Mechanical Group.

Exact departure date has not been set but Bob and the family plan to travel to the USA via Colombia, his wife's birth-place... A "Heavyweight", he was one of the hardest workers in the Mechanical Group pound-for-pound, when there's work to be done... 'BYE FOR NOW - ALL THE BEST.

* * * * *

OTRO "VIEJO" ELIMINADO-OO - Esta vez se trata de Bob Mayer del Grupo Mecánico quien saldrá del país próximamente para disfrutar una bien merecida jubilación después de más de veintiseis años de servicios.

Cuando Bob nació, el General Cipriano Castro era Presidente de los Estados Unidos de Venezuela. Como adolescente trabajó en las minas de carbón en Pennsylvania donde recibió su "entrenamiento de verano" y al graduarse de secundaria fue empleado como Cadenero aprendiz en trabajos de Topografía. También estudió Ingeniería Mecánica durante 3 años... Trabajó en la industria de la Construcción Pesada (Puentes etc.) antes de emplearse con la Lago-Aruba en 1935... TRECE AÑOS más tarde llegó a Amuay para supervisar trabajos de Estiba como asistente de 'Spik' Ogden ... Posteriormente se encargó de la "Bloquera" y nuevamente a fines de 1955 pasó al Grupo Mecánico...
LE DESEAMOS BUENA SUERTE Y LARGA VIDA..



REGALO DE NAVIDAD - UNA SUSCRIPCION GRATUITA AL 'PELICANO'

recibirá JULIO CESAR PORRAS BELISARIO además de lo vulgarmente objetivo (aumento de sueldo) con motivo de su reciente promoción a 'Staff'. Este joven ya es "viejo" con la Compañía habiendo ingresado en la Nómina de Pago en Temblador en marzo de 1948 como Oficinista Menor. Esta primera visita duró 7 meses.

En Febrero de 1951 fue re-empleado en Caripito para trabajar en el Grupo de Relaciones Industriales (Entrenamiento). Luego pasó a la Sección de A.S.I. y llegó a ser Secretario del Comité. En Septiembre de 1954 fue transferido a la Sección de Empleos y Colocaciones y desempeño cargo similar en Amuay como Asistente a Marco Nieto a partir de Junio de 1956... Al año solicitó transferencia para el Grupo de Instalaciones de Servicio.

Natural de Santa Ana, Estado Anzoategui, es casado con Ana Josefina Carbo. El otro varón en la casa se llama Pedro Jesús (Edad: 11 años), pero las niñas Ana Julia, Idalia Josefina, Diana Josefina y Elba del Carmen llevan la palabra por simple mayoría.



OTRO PREMIADO - JOSE ENRIQUE MARIN MOLLEDA, candidato para la SAMS - Nació en Dabajuro y curso estudios de bachillerato en los Liceos Cecilio Acosta (Coro) y Fermín Toro (Caracas). Trabajo como Secretario en el Concejo Municipal del Distrito Zamora en 1950-51 antes de ingresar al Grupo de Materiales como Oficinista en Noviembre de 1951.

AS A CHRISTMAS PRESENT, this chap will receive a Free Subscription to the Pelican. This is in addition to the "vulgarly objective" salary increase. Dabajuro-born he went to High School in Coro and Caracas and worked for about two years in regional Government offices before joining the Materials Group in November 1951.

Since that time he has come up, step-by-step, to the position of Materials Supervisor. His being Olivo Romero's brother-in-law had nothing to do with it. A "confirmed" bachelor we understand that he has applied for a Life Membership in the SAMS... Seeing as how we are about to lose one of our Founding "Fathers" however, we hesitate to endorse such application.

TWENTY-SIX DAYS YOUNGER than his 'Llave', Marin is TORIBIO BETANCOURT NAVA, recién promovido en el Grupo de Instalaciones de Servicios.

Natural de Carazao, Distrito Miranda de este Estado, ingresó a la Creole a fines de enero de 1950 como Obrero para ser entrenado en "Utilities". Anteriormente había trabajado en Lagunillas en 1948-49 como Obrero de Taladro en Producción.

El único varón en la casa, Toribio deja la disciplina de las niñas Lilia Teresa, Guionar, Rosalina y Noemí a cargo de su esposa, Lelia Eduviges Villavicencio.

ANOTHER NEWCOMER TO THE STAFF LIST already has a ten-year button. After working with Production in Lagunillas as a Well Laborer in 1948-49 he signed on as an Obrero (Trainee) with our Utilities Group... This being the lowest position on the totem pole, he had no way to go but UP or OUT - He chose the first one and he's made it... CONGRATULATIONS.



CINEPROGRAMA		AUTOCINE	SHELL - CARDON
HORARIO		7:30 PM-Continuado (ex-Domingo)	8:00 PM (ex-Martes & Viernes)
SABADO		HISTORIA DE UN LADRON (There was a Crooked Man) - Norman Wisdom (9:30 PM) LA MUÑECA DE CARNE (Baby Doll) Carroll Baker (B) Karl Malden	NORMAN EL AMANTE (Follow A Star)
Dic. 23			
DOMINGO		LOS PUENTES DE TOKO-RI (The Bridges at Toko-ri)-William Holden - Grace Kelly	Norman Wisdom June Laverick
Dic. 24			
LUNES		REFUGIO DE CRIMINALES (The Hoodlum Priest) - (B) - Don Murray	MOBY DICK Gregory Peck Orson Welles
Dic. 25			
MARTES		EL MONSTRUO ADOLESCENTE (I Was a Teenage Werewolf) - Michael Landon-Yvonne Lime	DEL SUELO NO PASO (B) Resortes Maria Duval
Dic. 26			
MIERCOLES		DETENTE, MIRA Y RIETE (Stop, Look and Laugh) - (A) - Los Tres Chiflados	DESVESTASE, DOCTOR (Doctor in Love)-G Michael Craig Virginia Haskell
Dic. 27			
JUEVES		FELIZ ANIVERSARIO (Happy Anniversary) David Niven (A) Mitzi Gaynor	REBELDE SIN CAUSA (Rebel Without A Cause)-B- James Dean - Natalie Wood
Dic. 28			
VIERNES		NO HAY TIEMPO PARA SARGENTOS (No Time for Sergeants) - Andy Griffith	(7:00 PM) EL NINO MAGO (The Magic Boy)
Dic. 29			
SABADO		SERENATA (Serenade) - A - Technicolor Sarita Montiel Mario Lanza (9:30 PM) SOMOS DOS FUGITIVOS (Nel Siamo due Evasi) - Ugo Tognazzi	NI BENDITO NI MALDITO (Elmer Gantry)
Dic. 30			
DOMINGO		LOS AMORES DE HERCULES (Gli Amore di Ercole) - Jayne Mansfield	Burt Lancaster Jean Simmons
Dic. 31			
SE VENDE		FOR SALE	
Vajilla Danesa - 41 piezas; Mesa de "Ping-Pong", Acordeón Italiano - 120 Bass		41-Piece Set Danish China, Standard Size "Ping-Pong" Table, Italian Accordeon - 120 Bass	
PRINGLE - CALLE CUMANA 1018			
Osterizer - Bs 100, "Webcor" grabador estereofónico - Bs 800, Corral para Niño, Equipo de Pescar, varios artículos.		Food Blender - Bs 100, Webcor Stereophonic 4-Track Tape Recorder - Bs 800, Baby Pen - Bs 80, Fishing Equipment etc.	
JOHN SHARPE - 913 CALIE BARINAS (Cerca del Club de Golf)			

ABOUT THIS WEEK'S PELICAN (Or Why there won't be a "Pelican" next week):

For all practical purposes, Pelican-wise, there are only four work-days this week and getting out this Special Holiday Issue has left us slightly "pooped". Furthermore the rest of the Staff were displeased with the amount of Utilidades that they didn't get, so we need a week off in order to properly handle our Fifth Anniversary Issue, come January 6th, 1962. ... If our position has to be further rationalized, there are only three work-days, Pelican-wise, in the last week of the year... SO HAPPY HOLIDAYS, and SEE YOU NEXT YEAR.

Our contributors this week range from St. Luke and St. Matthew, Charles Dickens, Mons. Nicolás Eugenio Navarro (q.e.p.d) - Titular Archbishop of Cárpathos, Francis Pharcellus Church (courtesy of Stan Gesner), ex-Editress La Rita Mixon (courtesy of La Rita Mixon) through nicofirio at his very best with a Yuletide message on the last page which you should make every effort to read.

HABLANDO DE ESTE NUMERO (O Porqué no habrá "Pelicano" la próxima semana):

Por traer la semana pasada solamente cuatro días de trabajo y la venidera tres en lo que refiere a la redacción e impresión de "El Pelicano", y por no haber producido la Casa Editora utilidades hemos optado para descansar durante la última semana del año para reaparecer nuevamente, el día 6 de enero de 1962, con la edición especial correspondiente a nuestro Quinto Aniversario... ASI, LES DESEAMOS FELICES PASCUAS Y PROSPERO AÑO NUEVO... NOS VEMOS EN EL '62.

En este número contamos con la colaboración de San Lucas, San Mateo, Charles Dickens, Mons. Nicolás Eugenio Navarro (q.e.p.d.), Francis Pharcellus Church (cortesía de Stan Gesner), la Sra. La Rita de Mixon (ex-Editora de "El Pelicano") y lo mejor de nicofirio. A los estudiantes de Inglés les recomendamos muy especialmente la lectura de: "Is There A Santa Claus?"

KARTODROMO DE JUDIBANA

Race results for Sunday, December 17th were as follows:

SE VENDE

Muebles, utiles de casa,
ropa usada y automóvil
Buick, Modelo 1956.
ARISMENDI 213. PUNTO FIJO

	Single Engine			Twin Engine B			Twin Engine C
	1st Race	2nd Race	3rd Race	1st Race	2nd Race	3rd Race	
1°	Wolke	Benedetti	Foti	Trahan	Cardwell	Luchetti	Reedy
2°	Aubrey	Foti	Benedetti	Battaglia	Battaglia	Foti	Nuncio
3°	-	Aubrey	Aubrey	Cartagella	Nuncio	Trahan	Foti

Too many parties Saturday night limited the entries on Sunday. Nevertheless there were about 14 entries all from the local club. The Coro entries went to Caracas to see Jacqueline K.

THERE WILL BE NO RACES TOMORROW (SUNDAY, DECEMBER 24th), Tracks being reserved for Santa and his reindeers.... NO HABRA CARRERAS DE CARRITOS MAÑANA, DOMINGO, 24 de Diciembre.

LUIGI, Mario y el personal desean a todos sus amigos y clientes una Felices Pascuas y Prospero Año Nuevo, participándoles, además, que el día de Navidad y Año Nuevo habrá Menú Especial desde las 5:00 p.m. hasta las 11:00 p.m.

NO HABRA SERVICIO A LA HORA DE ALMUERZO

GANADORAS DE LA RIFA DEL CLUB DE DAMAS - 3 -

Mantel - Boleto N° 02 - Barbara Behrends
Bebe - Boleto N° 89 - Carmen de Pedrique
Olla - Boleto N° 85 - Evelyn Bartolini
Licores- Boleto N° 01-H - Digna de Galaviz
Muñeca - Boleto N° 73 - Renata de Stanborough

SE VENDE

FOR SALE

Automóvil Ford Fairlane-500, Modelo 1957,
Automatico, Dirección Hidraulica, Dos
Puertas.

DR. GAMBOA-TLF. 688-CIRCULO SAN JOSE 221

Ford Automobile, Fairlane-500, 1957 Model,
Automatic, Power Steering, Two-Door

Bote - 16 pies, con Motor de 45 caballos de
fuerza, Marca 'Mercury'; Piscina plástica -
23 pies con bomba y filtro extra; Automóvil
Dodge, Tipo Sedan, Modelo: Coronet-1955;
'Skis' acuáticos; aire acondicionadores;
Tren eléctrico Lionel completo con acesorios;
Bicicleta para niña - 20"; Lavadora automatica
Maytag; artículos misceláneos.

JOHNSON - 1017 AVENIDA BARCELONA

16-ft. Fibreglass boat with 45 h.p. Mercury
motor and trailer, 25-ft. plastic doughboy
swimming pool with pump & extra ridge filter,
1955 Dodge Coronet Sedan, Water Skis, Air Con-
ditioners, Lionel Electric Train with complete accessories, Washing Machine, Bicycle PLUS

FELICES PASCUAS!
Y
PROSPERO
Año Nuevo

CHRISTMAS

is for

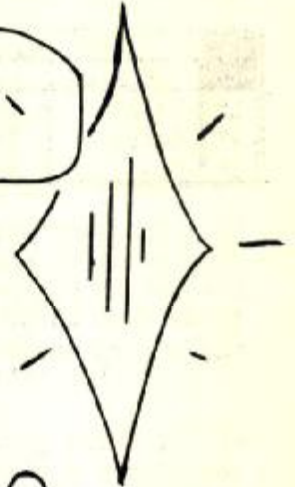
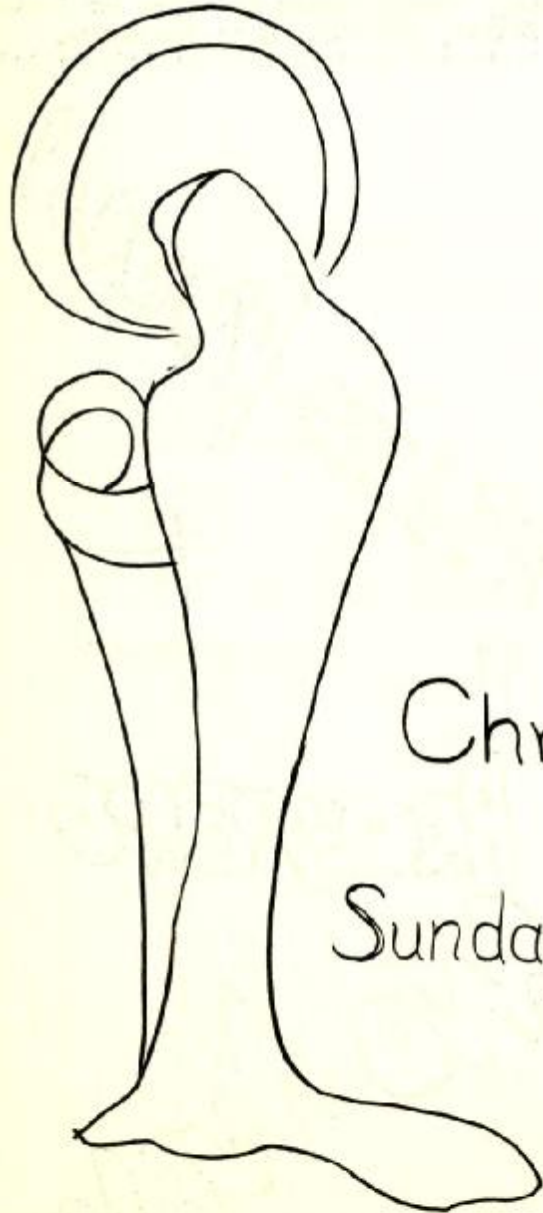
Everyone

9:15 a.m.

United Church
Christmas Program

Sunday School and Church
Combined

December 24th



Cancion de Navidad

Cuento por Charles Dickens

MARLEY estaba muerto. No puede haber duda de esto. El certificado de entierro está firmado por el cura, por el archivero, por el enterrador, y por Scrooge. Así es que me tienen que permitir que repita enfáticamente que Marley estaba muerto.

Scrooge sabía que estaba muerto. ¡Claro que sí! Scrooge y él habían sido socios durante muchísimos años. Scrooge era su único ejecutivo, su único administrador, su único amigo. Y el único que llevó luto. Pero, ni tan siquiera a Scrooge le había afectado mucho ese acontecimiento tan triste. Siendo un negociante excelente, Scrooge solemnizó el día del funeral haciendo una rebaja en casi todos los precios.

Marley estaba muerto. Esto tiene que ser creído sin dudas antes de que la historia que voy a narrar sirva su propósito.

Ese Scrooge era un tipo agarrado, apretado y torcido; secreto y solitario como una ostra. El frío dentro de él helaba sus facciones, chupaba sus mejillas, arrugaba su nariz, enrojecía sus ojos, azulaba sus labios, y hacía que su voz cruzase como una silla vieja. Siempre llevaba con él las temperaturas frías, helando su oficina en días de perros, y no la deshelaba un grado ni para las Navidades.

Nadie le paraba en la calle para decirle con una sonrisa: "Mi querido amigo, ¿cómo está hoy?" Ningún mendigo le pedía una limosna, ni los niños la hora que era. Hasta los perros de ciegos le conocían, y escondían a sus amos en los portales, al verlo acercarse.

Todo esto le importaba tres pitos a Scrooge. Prefería que le dejaran sólo.

Una vez, durante la Noche Buena, Scrooge estaba muy ocupado con su negocio. Hacía un frío helado que mordía, a través de una espesa neblina, las partes descubiertas del cuerpo. Su escribiente estaba copiando unas cartas al lado de un fueguito hecho por un sólo y miserable pedazo de carbón.

—¡Felices Navidades! y que Dios les bendiga —exclamó la voz joven y alegre de su sobrino.

—¡Paparruchadas! —contestó Scrooge.

—No puede creer eso, tío.

—Claro que sí. ¿Qué derecho tienes tú de sentirte feliz? ¿Qué son las Pascuas para ti, con lo pobre que eres, si no los días para pagar más deudas, sin dinero; los días que hacen a uno un año más viejo, pero no una hora más rico? ¡Lo mucho que te ha servido a ti el celebrar las "Felices Navi-

dades"! ¡Paparruchadas!

—Siempre pensé en esos días, con la veneración debida a su nombre y origen sagrados, pero, también como días de fiesta, días generosos, caritativos y alegres. El único tiempo del año cuando todos juntos manifestamos nuestras emociones sinceras y nos tratamos todos sin hacer diferencias sociales y económicas. No se enfade, tío, y venga a cenar con nosotros mañana.

El escribiente no pudo menos que aplaudir. Scrooge le miró con desprecio. —Mira ese otro: con quince chelines a la semana y una familia que mantener, está hablando de felices Navidades. ¡Paparruchadas!

Al salir su sobrino, un hombre corpulento entró para pedir limosna con que ayudar a los necesitados, que sufren aún más durante esta temporada del año por encontrarse más solos.

—¿No hay cárceles y asilos, y no existe todavía la ley de asistencia para pobres? Buenas tardes, señor, y no me dé más la lata —le contestó Scrooge.

Un muchachito, que tuvo la audacia e inocencia de cantar una canción de Navidad en la puerta del negocio, habría recibido un reglazo si sus piernas no hubiesen sido tan ligeras.

Cuando Scrooge llegó a su casa, notó algo extraño en la apariencia de su picaporte. Por unos segundos el picaporte se convirtió en la cara reluciente de su socio Marley. Dentro de la casa todo era oscuridad. A Scrooge no le importaba eso; la oscuridad es barata y a él le gustaba. La transformación del picaporte le preocupó algo, a pesar de que, como era su costumbre, dijo: "Paparruchadas". Miró por todos los rincones para cerciorarse de que no tenía ningún visitante escondido debajo de la cama, la mesa, o dentro del armario. Cerró todas las puertas con aldaba y se sentó junto a un fuego raquítico. En cada ladrillo de la chimenea se encontraba la cara de Marley. Scrooge no quería Creer lo que veía: "Paparruchadas". La campana en el techo, que no había tocado desde hacía muchos años, empezó a balancearse y a sonar, en compañía de todas las otras campanas que había por toda la casa.

En medio de este fenómeno, por las escaleras que subían a su habitación, se oía el arrastramiento de cadenas. "¡Paparruchadas! no lo crea".

Dentro de la habitación entró Marley; la misma cara, con su coleta, su chaleco, pantalones y botas. La cadena que arrastraba estaba hecha de cajas registradoras, llaves, can-



dados, libros mayores, acciones, y enormes monederos hechos de hierro?

—¿Qué quiere de mí? ¿Quién es usted?

—En vida era tu socio, Jacob Marley. Pero, no crees en mí. ¿Por qué dudas de tus sentidos?

—Porque cualquier cosa que me sienta mal me hace ver cosas horribles. Usted puede ser un pedazo de carne que me indigestó, una miga de queso, un fragmento de papa mal cocida. ¡Paparruchadas!

Al oír esto, el espíritu dió un grito aterrador, batiendo al mismo tiempo el suelo con su cadena. Scrooge casi se desmayó, pero su susto fué aún mayor cuando Marley se quitó el pañuelo que tenía atado alrededor de su cabeza, haciendo que su mandíbula inferior se desplomase sobre su pecho.

Scrooge cayó de rodillas y, con las manos juntas, imploró:

—Creo en usted, pero, ¿por qué tienen que rondar el mundo los espíritus, y por qué vino usted a mí?

—El espíritu de todo hombre que ha desperdiciado su vida en la tierra, está condenado a rondar el mundo después de muerto, viendo todo lo miserable y trágico, que podría haber cambiado en felicidad y bienestar.

—Pero, ¿por qué arrastra esa cadena?

—Es la cadena que hice en la vida. La construí de mi propia voluntad. La tuya era así de larga hacen hoy siete años. A estas horas debe de ser gigantesca.

—Pero, usted siempre fué un buen hombre de negocios

—protestó Scrooge, que ya empezaba a construir su propia defensa.

—Negocio. La humanidad era mi trabajo, la caridad, benevolencia, paciencia, compasión, merced; todo eso era mi trabajo. He venido aquí esta noche, para ayudarte a escapar de mi destino. Tres espíritus vendrán a verte: el primero vendrá esta noche, cuando el reloj toque la una; el segundo, la próxima noche a la misma hora; y, el tercero, la noche siguiente, cuando la última campanada de las doce haya dejado de vibrar. Y, diciéndose esto, desapareció Marley, dejando a Scrooge tan cansado que se durmió inmediatamente.

La oscuridad era tan intensa cuando se despertó Scrooge, que ni siquiera podía diferenciar entre la ventana y las paredes. El reloj dió las doce.

“Es imposible. Me acosté a las dos. A lo mejor ocurrió algo al sol, y sólo son las doce del mediodía”. Entonces se acordó de lo que Marley le había dicho sobre la llegada del Primer Espíritu, y con ansiedad y miedo esperó hasta la una.

La campanada solitaria resonó dentro de la habitación e inmediatamente todo se llenó de luz. Una criatura extraña apareció por detrás de las cortinas. Era pequeña como un niño, pero con las proporciones de un hombre; con la cara rosada y el pelo blanco. Una túnica blanca envolvía su diminuto cuerpo y su cabeza estaba cubierta por una corona que daba luz como un farol.

—Yo soy el Espíritu de tus pasadas Navidades. Levántate y camina conmigo—. Y, juntos, salieron volando por la ventana.

En seguida, la ciudad, la oscuridad y la neblina desaparecieron; y un día claro y frío de invierno, cubiertos de nieve los campos, apareció ante los ojos de Scrooge.

—¡Dios mío! —exclamó Scrooge— Aquí me crié yo.

Por el aire flotaban mil olores; cada uno trayendo consigo la nostalgia de mil recuerdos, esperanzas, alegrías y preocupaciones olvidadas desde hacía muchos años.

Caminaron a lo largo de un caminito Scrooge iba reconociendo y mencionando en una mezcla de risa y llanto, todos los postes, cercas y árboles, hasta llegar a un pueblecillo que apareció a lo lejos, con su puente, su iglesia y su río tortuoso. Por la cara de Scrooge se deslizaba una lágrima, al ver a un grupo de muchachos montados a caballo, jugando y chillando, diciendo con alegría infantil: “¡Felices Navidades!”

En la escuela, acostado al lado de la chimenea, estaba un muchacho, sólo y triste, leyendo un libro.

“Un niño cantó enfrente de mi negocio. Si pudiese... pero, no, ya es demasiado tarde”

La escena cambió un poco. Era en el mismo cuarto de la escuela. Pero ya el muchacho había crecido bastante, aunque todavía estaba solo como antes, mientras sus compañeros se habían ido a casa a celebrar las Navidades. Una niña más joven que él entró corriendo, y poniendo sus delicados brazos alrededor de su cuello, entre besos y alegría le decía:

—Mi querido hermano, vine a buscarte. Papá quiere que celebremos estas fiestas todos juntos.

—Siempre fué una persona tan delicada, con un corazón tan grande —dijo el Espíritu—. Se murió cuando ya era una mujer y dejó un hijo.

—Sí, mi sobrino —murmuró Scrooge con remordimiento.

La escena cambió de nuevo a un almacén donde Scrooge había trabajado como aprendiz. “¡Pobre Dick! ¡Pobre Fizzwig! Cómo limpiamos el almacén para que se pudiese bai-



lar esa noche de Navidad! Me gustaría decirle algo a mi escribiente ahora.

En otra escena, vieron a Scrooge, ya hombre. Sus facciones no tenían todavía las líneas rígidas y duras, pero ya se le empezaban a notar señas de avaricia y ambición. Una muchacha rubia vestida de luto, y con su rostro lleno de lágrimas, estaba a su lado. Hablaba con melancolía:

—Otro ídolo me ha substituido, y si ese ídolo te hace feliz como yo quise hacerte, entonces no tengo por qué quejarme. Tienes demasiado miedo al mundo. He visto todas tus aspiraciones desaparecer una por una, hasta que tu pasión tirana, la ganancia, te ha monopolizado. Te deseo felicidad en la vida que has escogido.

—Espíritu, no me muestre nada más. ¿Por qué se complace torturándome?

Se despertó a la hora que el Segundo Espíritu le tenía que visitar. De la habitación de al lado salía una luz verde. Una voz le llamó:

—Soy el Espíritu de las Navidades Presentes. —Era un gigante alegre con una antorcha brillante, parecida al cuerno de la abundancia. Estaba vestido con una túnica verde bordeada de pieles. Sus pies estaban descalzos y en la cabeza llevaba una guirnalda bendita. De las paredes de la habitación colgaban hojas crespas de muérdago y de hiedra, reflejando luces, como si un gran número de pequeños espejos hubiese sido esparcido. Un fuego rugidor escalaba las paredes de la chimenea. Y, amontonados en el suelo, había pavos, patos, ocas, gallinas, tremendos pedazos de carne, salchichones, tortas, barriles de ostras, castañas calientes, manzanas sonrosadas, jugosas naranjas y grandes poncheras que llenaban el cuarto de aromado vapor.

Salieron juntos por las calles de la ciudad, fijándose en la alegría de todos los transeúntes. "¡Felices Navidades!" Y, donde quiera que no hubiese alegría, el gigante regaba un poco del líquido de su antorcha y todos se ponían de buen humor. Decían que era una lástima el pelearse en las Navidades. ¡Y válgame Dios si no es así!

Llegaron a la casa de Bob Cratchit, el escribiente de Scrooge, donde el gigante bendijo su pequeño apartamento. Los niños se encontraban alrededor de la mesa, esperando a que la cena fuese servida. Sólo el pequeño Tim y el padre faltaban.

Por fin llegó Bob Cratchit, con su metro de bufanda colgando enfrente de él, sus vestidos bien remendados y limpios, y montando en sus hombros venía el pequeño Tim... porque el pobre niño tenía que caminar con una muletita.

—El pequeño Tim se portó muy bien —dijo el padre—. Como está tan solo durante la mayor parte del tiempo, piensa mucho y dice cosas extrañas. Me dijo, cuando veníamos, que deseaba que la gente en la iglesia le viese, porque como él era inválido, les daría placer el pensar en este día de Natividad, quién fué el que dió vista a los ciegos y poder para caminar a los cojos.

Tres de los niños fueron en busca de la oca asada. La señora Cratchit preparó la salsa. Pedro machacó las papas con un vigor increíble. Belinda endulzó la compota, y Marta les sacó brillo a los platos calientes. Los dos más pequeños empujaban las sillas alrededor de la mesa. Y cuando el padre clavó el cuchillo en el pecho de la oca, un delicioso murmullo se oyó en el comedor. Hasta el pequeño Tim, excitado por la emoción de los demás, dió golpes en la mesa con el mango de su cuchillo, y con una voz muy débil y delicada chilló: "¡Viva!"

Nunca se había visto una oca como esa. No se habló de



otra cosa: ¡Qué tierna, qué barata, qué grande, qué bien sabe! La admiración era general. Con tantas papas, salsa y cebollas, hubo suficiente para todos; hasta quedó un pedacito de oca pegado a un hueso.

Bob, se levantó y dijo:

—¡Felices Navidades! ¡Que Dios nos bendiga! —Y toda la familia contestó como un eco.

—¡Que Dios nos bendiga! —dijo, algo detrás de los demás, el pequeño Tim.

—Espíritu del Presente, dígame que el pequeño Tim no morirá —pidió Scrooge.

—Ve una silla vacía con una muletita sin amo. Si las sombras no se cambian, morirá.

De ahí se fueron a otra casa más espaciosa, a donde acudían muchas personas a celebrar el Día. Entre charlas alegres se distinguía la carcajada sonora de Fred, el sobrino de Scrooge. Todos parecían estar contagiados y se reían casi tan fuerte como él.

—Dijo que la Navidad era una "paparruchada". ¡Ja! ¡Ja! Le compadezco, pero me es imposible enfadarme con él. El pobre, es el único que sufre con sus caprichos.

Después de la cena tomaron té y tocaron música. También jugaron a prendas y a otros juegos, y los jóvenes usaron esa oportunidad para mostrar su picardía y hacer que las mejillas de las muchachas se coloreasen.

Scrooge y el gigante visitaron muchos hogares. El Espíritu estuvo al lado de hombres enfermos, y estaban contentos; en países extranjeros, y se encontraban en casa; en

Canción de Navidad. Cert.

lucha por su existencia, y ponían paciencia en sus esperanzas; pobres, y se sentían ricos...

—Perdóneme si soy importuno, pero, dígame, ¿qué es eso que asoma por entre su túnica? ¿Son patas o garras? —preguntó Scrooge.

Eran las piernas de un niño y una niña. Amarillentos, flacos, serviles, miserables, horribles, infelices, odiosos, pero abatidos en su humildad. Nunca degradación o perversión de la humanidad en todos sus misterios de la creación, creó monstruos tan horribles y espantosos.

—Espíritu, ¿son sus hijos?

—Son los hijos del hombre. El niño es la Ignorancia y la niña la Necesidad. Tenga miedo a los dos, pero, sobre todo, al niño; pues en su frente veo escrito "Perdición".

—¿No se puede hacer algo por ellos?

—¿No hay cárceles y asilos? —contestó el Espíritu.

Sonaron las doce y el Segundo Espíritu desvaneciéndose.

El Tercer Espíritu apareció, grave y silencioso, encapuchado con una manta negra que no dejaba ver su cara. Sólo se le veía su mano blanca.

—Si usted es el Espíritu del Futuro, déjeme que le siga inmediatamente. La noche se está acabando y no queda mucho tiempo.

Un grupo de negociantes estaba hablando:

—Lo único que yo sé, es que se murió anoche.

—Será un entierro barato, porque no creo que vaya nadie.

—¿Qué frío hace! Un buen día para patinar.

La escena cambió a un cuarto oscuro. En una cama sin cortinas se hallaba el cuerpo de una persona. Un rayito de luz brillaba sobre la sábana. Ahí se encontraba el cadáver, en una casa vacía, sin una mujer o niño que pudiese decir una palabra cariñosa sobre él.

—Si hay alguien en esta ciudad, que sienta una emoción, aunque pequeña, por la muerte de este hombre, muéstrémelo —imploró Scrooge.

Fueron a una habitación, donde una madre rodeada de un montón de niños miraba con ansiedad hacia el reloj y la puerta. Por fin llegó su marido, al que todos tanto esperaban. Su rostro joven se notaba deprimido y cansado.

—Traté de verle para que me aplazase la deuda; pero, murió antes de que le pudiese hablar.

Su mujer no pudo evitar una exclamación de agradecimiento.

—El próximo acreedor no podrá ser menos humano. —En seguida rezó para pedir perdón por haber tenido pensamientos tan egoístas.

La única emoción que le podía enseñar el Espíritu, era la alegría causada por esa tragedia.

De allí fueron al apartamento del escribiente. Bob todavía no había llegado y era muy tarde. Había pasado por el cementerio y caminado hasta casa muy despacio. Todos recordaban los días cuando Bob llegaba a casa al trote, con el pequeño Tim en sus hombros. Pobre pequeño Tim, su memoria hacía que todos se amasen aún más.

El Espíritu le llevó a un cementerio para mostrarle una tumba abandonada, sin flores o coronas, llena de hierba lar-

ga y salvaje. Todavía se podía leer un nombre: Ebenezer Scrooge.

Scrooge sentía una desesperación que le ahogaba.

—Prométeme que puedo cambiar estas sombras que me has dejado ver. Todos los días serán Navidades. Viviré en el Pasado, Presente y Futuro. Los Espíritus de los Tres renacerán en mí.

Se despertó en su habitación, en su cama; más importante aún, en su vida para empezar de nuevo.

Se encontraba tan alegre que apenas podía pensar con algo semejante a la claridad.

—¡Me encuentro tan ligero como una pluma! ¡tan feliz como un ángel! ¡tan contento como un niño! ¡tan atolondrado como un borracho! ¡Felices Navidades al mundo entero!... ¡Ja, ja, ja!

En verdad que para un hombre sin entrenamiento por tanto tiempo, su risa era espléndida; una risa verdaderamente ilustre; la madre de una larga línea de risas espléndidas.

Corrió hacia la ventana y se llenó los pulmones de aire fresco. No había niebla ni neblina; era un día claro, alegre, bañado por los dorados rayos del sol, con un cielo lleno de alegres campanadas. ¡Oh glorioso día, glorioso!

Le preguntó a un muchacho:

—Mi amiguito, ¿qué día es hoy?

—¿Hoy? ¡El día de Navidad!

—Mire, mi querido amiguito, vaya a la tienda de la esquina y compre el pavo más grande que tengan. Le daré una buena propina.

El muchacho estaba de vuelta con el pavo en menos de un minuto.

—Se lo mandaré a Bob Cratchit. Es dos veces más grande que el Pequeño Tim. No sabrán quién lo manda.

Fué a misa y se paseó por las calles observando a la gente que corría para calentarse, acariciando a los niños y hablando con los mendigos. Nunca habría creído que uno se pudiese encontrar tan feliz. "Buenos días, señor. Felices Navidades." ¡Qué palabras más felices!

¡Qué sorpresa le dio a su sobrina, la esposa de Fred, cuando le vio entrar tan alegre! En seguida se encontró entre la familia. Y la fiesta, fué como la fiesta que había visto con el Espíritu: ¡Una fiesta maravillosa, juegos maravillosos, unanimidad maravillosa, felicidad ma-ra-vi-llo-sa!

A su escribiente le aumentó el sueldo. Y, casi tan importante, le aumentó la carga de carbón para calentar la oficina. Desde ese día en adelante Bob podía usar todo el carbón que deseaba. Además, Scrooge se convirtió en el padrino de su familia.

Para el Pequeño Tim, que no murió, Scrooge se convirtió en un segundo padre. Se volvió tan buen amigo, tan buen amo, tan buen hombre, como la ciudad había jamás conocido.

Y se decía de él que sabía celebrar las Navidades, si hay alguien que lo sepa hacer. ¡Qué se diga lo mismo de todos y cada uno de nosotros! Y así, como dijo el Pequeño Tim:

—¡Que Dios nos bendiga!





Is There a Santa Claus?

Francis Pharcellus Church

Is There a Santa Claus?

By Francis Pharcellus Church

Virginia O'Hanlon, a child of eight, wrote a letter to the New York Sun. It presented that question which ultimately haunts all childhood: "Is There a Santa Claus?" || Francis (Frank) Church, a thoroughly masculine, yet delicately perceptive member of the Sun's staff, was assigned the problem of answering it in his sympathetic way. || With some trepidation, he produced the answer which was published in 1897. However, his authorship was not proclaimed until April 12, 1906, the day after his death. || The piece has been reprinted more times than any Christmas newspaper article in any land. Since it has appealed to so many, it is our hope that this illustrated edition may touch your sensibilities and thus enrich your holiday season. || With it we extend to you our most cordial greeting.

Illustrated by
Jill Stolp Smock

Copyright New York Sun. Reprinted by permission



Virginia's Letter

"DEAR EDITOR—I am 8 years old.

"Some of my little friends say there is no SANTA CLAUS.

"Papa says 'If you see it in THE SUN it's so.'

"Please tell me the truth, is there a SANTA CLAUS?

"VIRGINIA O'HANLON
"115 West Ninety-fifth street."

The Answer.

VIRGINIA, your little friends are wrong. They have been affected by the skepticism of a skeptical age. They do not believe except they see. They think that nothing can be which is not comprehensible by their little minds. All minds, VIRGINIA, whether they be men's or children's, are little. In this great universe of ours man is a mere insect, an ant, in his intellect, as compared with the boundless world about him, as measured by the intelligence capable of grasping the whole of truth and knowledge.

Yes, VIRGINIA there is a SANTA CLAUS. He exists as certainly as love and generosity and devotion exists, and you know that they abound and give to your life its highest beauty and joy. Alas! how dreary would be the world if there were no SANTA CLAUS! It would be as dreary as if there were no Virginias. There would be no child-like faith then, no poetry, no romance to make tolerable this existence. We should have no enjoyment, except in sense and sight. The eternal light with which childhood fills the world would be extinguished.



Not believe in SANTA CLAUS! You might as well not believe in fairies! You might get your papa to hire men to watch in all the chimneys on Christmas eve to catch SANTA CLAUS, but even if they did not see SANTA CLAUS coming down what would that prove? Nobody sees SANTA CLAUS, but that is no sign that there is no SANTA CLAUS. The most real things in the world are those that neither children nor men can see. Did you ever see fairies dancing on the lawn? Of course not, but that's no proof that they are not there. Nobody can conceive or imagine all the wonders there are unseen and unseeable in the world.

You tear apart the baby's rattle and see what makes the noise inside, but there is a veil covering the unseen world which not the strongest man, nor even the united strength of all the strongest men that ever lived, could tear apart. Only faith, fancy, poetry, love, romance, can push aside that curtain and view and picture the supernal beauty and glory beyond. Is it all real? Ah, VIRGINIA, in all this world there is nothing else real and abiding.

No Santa Claus! Thank God! he lives, and he lives forever. A thousand years from now, VIRGINIA, nay, ten times ten thousand years from now, he will continue to make glad the heart of childhood.



Lee Hill Road,
Jamestown Star Route,
Boulder, Colorado,
U. S. A.

7 de diciembre de 1961

Estimados y Bien Recordados Amigos y
Compañeros de Trabajo:

Dado el vaivén del personal en la Empresa nos es imposible saber si esta o aquella persona esté en esta o aquel centro de trabajo. Por consiguiente creemos que por las paginas de El Palicano llegarán nuestros saludos a un máximo de nuestros asociados de "otroño".

Deseamos a cada uno Felices Pascuas y un Año Nuevo repleto de bienestar, prosperidad y paz. Mucho recordamos las Navidades que hemos pasado entre ustedes. Con nostalgia montaremos el palo seco al estilo venezolano. Con envidia recordaremos las hallacas que quisieramos incluir entre los platos tradicionales de nuestra propia tierra. Tendremos que contentarnos con las grabaciones de la música del Dr. Calcaño y su grupo coral de Crecleros.

También repitimos con la presente nuestra cordial invitación a cada uno a visitarnos en nuestra montaña. La verdura de los Andes no existe en las Rocosas, pero sí la belleza incomparable del invierno norteco, como se ve en la foto incluida. Si pase alguno de ustedes por el Estado de Colorado, no deje de pasar por El Retiro de Terrell en:

Lee Hill Road,
Jamestown Star Route,
Boulder, Colorado.

Teléfono HI-3-2962

Paz,

Leon :
Betty : Terrell
Andres :

DUTCH TREAT (In the true sense of the term)

We enjoyed the accounts of the Roman and Hawaiian parties and now the Dutch are sharing the international spotlight at Judibana:

A traditional Dutch Christmas party was shown to Judibana Saturday night as Karel and Bap Bannenberg invited the Creole community surrounding them to see their old friends from Spain and Holland, San Nicolás and Peter, and enjoy the comfortable holiday atmosphere and air of gaiety that prevailed in the patio on the traditional Dutch Christmas Eve.

Guests were greeted at the gate by African Pete, the elf, sparkling in brightly colored satin court jester's suit of bloomers, pantaloons, and blouses, and later introduced to the venerable old saint himself as he was led sedately and pompously in. Supposedly he had just debarked from an incoming tanker and left his white horse at the gate, but some noticed that by coincidence about the same time Santa arrived, Max Brink disappeared to go see how his baby son was doing in his nearby residence, and Karl Bannenberg seemed to be baby-sitting with his sleeping daughter in her bedroom, and did not come out until Black Pete had left. San Nicolas was seated in the festooned chair of honor and his role as the leading protagonist was rivalled by Black Peter's performance.

Revealing surprising theatrical talents, subtly Saint Nicolas had Peter deliver each guest individually to a small chair before him and each was called upon to account for his good behavior for the previous year. Black Pete stood behind with a bundle of switches, but San Nicolas had a beautiful handmade gift made by Karl and Bep for each guest, and besides, each gift was encased in a paper-mache gift, in turn gaily wrapped and accompanied by original verses composed about the respective recipient. He read from his ledgers and diaries about each guest's record for 1961 and found each had been good. On Estelle Brink's turn before the visitor, she was ordered sternly to sit down and listen for the first time this year.

Almond covered speculaas in the shape of San Nicolas completed the array of passapalos, which were all washed down by wine poured from a jug on Peter's shoulder.

I am sure many, many hours went into making a happy holiday evening for the privileged ones. It was a fine Christmas gift to this community of international make-up and brought needed cheer to every guest.

As soon as San Nicolas arrived, several guests made a start to locate the Pelican photographer in his roost, but fearing they would miss an audience with the dignified fellow who was in Venezuela on such a short visit, decided with reluctance not to leave the party.

Here's hoping the Dutch San Nicolás will pay Venezuela and Judibana a longer visit next year.

* * * * *

Editor's Note: Your reporter and Staff Artist for the occasion was Mrs. La Rita Mixon, who as ex-Editress of the Pelican sympathizes with our news-gathering efforts... THAT'S ALL IT TAKES - A few lines from the host/hostess or a party-goer and we can take it from there.

SE VENDE:	JOHNSTON - 1102 MATURIN	FOR SALE
Juego de Comedor, 4 taburetes (Bar), Sillas	Dining room suite, 4 breakfast-bar stools Chairs	



MAJADERIAS PARA LA NOCHEBUENA

Hay quien asegura que a pesar de la bulliciosa algarabía, de la contagiosa alegría de los días pascuales, no podemos evitar nuestra humana condición de ser sentimentales. Porque la alegría y la tristeza fácilmente se confunden en estas horas. A algunos nos da por recordar en estos días a

nuestros seres más queridos, y nos duele en lo más hondo comprobar que la gente que más nos amó y a quien más amamos, ya no estará en la Nochebuena para compartir el pan bueno de la ternura con nosotros.

Pero siempre estará alguien para compartir nuestro júbilo mañana por la noche.

Estarán los hijos, la esposa, la abuelita, los hermanos. Y juntos iremos a gustar la clásica ración de vino tinto, y a saborear la típica hallaca. Juntos, mañana por la noche, cuando suenen las doce campanadas, vamos a ir despertando uno a uno a nuestros hijos. La mesa estará lista. La buena esposa tendrá los ojos brillantes, hermosamente llorosos. Nos besaremos con el alma.

Besaremos las mejillas tibias de nuestros pequeños, que estarán pendientes de uno de los acontecimientos más felices de su vida: la llegada del Niño Jesús. Verdad el Niño Jesús? Claro que es verdad. Esto forma parte de la poesía indestructible de nuestras vidas. Todos en casa mañana por la noche. A enternecernos, familiarizarnos, penetrarnos, sensibilizarnos en nuestros respectivos hogares. Y amarnos aún con mayor fuerza, con mayor sinceridad, con superior templanza y afirmativa humanidad. Mañana puede ser el día más largo y más bueno, más trascendental y más bueno, más hermoso y más bueno de nuestras vidas.

Miguel

